

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

Sábado 5 de Junio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,058.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Doce reales al mes, llevado á domicilio. Puntos donde se suscriben. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Gesta, calle de San Juan, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza ó setos de franquicia. Puntos donde se suscriben. En casa de los comisionados, en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar: por tres meses, 70 rs.; por seis, 120, y por un año, 250.

MADRID 5 DE JUNIO.

En nuestro artículo anterior hemos espuesto las razones que hacen no sea dudosa sino imposible la continuación en el poder del actual gabinete, presidido por el nonagenario señor Isturiz, y que cuenta en su seno al liberal Posada Herrera y demás compañeros mártires, entre los cuales, si no hay homogeneidad de tendencias, ni la ha habido nunca, en cambio reina la mas perfecta unidad de opiniones tocante á la conservación de las carteras. Este desordenado apetito de mando es el único vínculo de cohesión que existe entre los miembros semi-dispersos del ministerio. Se sabe cuán poderoso es el instinto de la propia conservación aplicado á la vida de los gobiernos; pero hay razón para temer que no sea bastante fuerte en el caso presente para conjurar el peligro que tan de cerca amenaza á la situación.

Hay un presentimiento general de que se acercan cambios políticos mas ó menos importantes; presentimiento nacido de la evidencia que se tiene de que el gabinete Isturiz no puede humanamente continuar en la forma en que se halla constituido. Parece probable á todo el mundo (menos á los ministros) que tan luego como regrese la corte de su viaje de placer á Alicante y Valencia, habrá una modificación en el gabinete, en virtud de la cual obtendrán sus pasaportes los ministros de Hacienda, Guerra y Fomento. Como este país es el país de las anomalías (y ahí está el señor Posada Herrera que no nos dejará mentir) no sería imposible, en sentir de muchos, que presenciásemos el fenomenal acontecimiento de la permanencia del señor Fernandez de la Hoz al frente del ministerio de Gracia y Justicia. Esto parece inexplicable y lo es en efecto; pero hay quien cree que los instintos fallidos de este consejero de la corona, á los que da mas realce su flexibilidad acomodaticia, podrían suministrar la clave de tal enigma, que no se presta á solución racional, supuesta la salidada aquellos de los colegas del señor La Hoz, con quienes parecia hallarse mas identificado. Padrinos tendrá sin duda S. E. que puedan, sepan y quieran abogar con piadoso interés por su acólito ahijado. Si llegara el caso de que se verificara el portentoso acontecimiento de que vamos hablando, que al fin no sería mas que una nueva peripecia, una nueva evolución de las que son tan frecuentes en nuestros hombres políticos, una modificación en la manera de pensar, de ver y de sentir del señor Fernandez, entonces ofreceremos ocuparnos mas detenidamente de este curiosísimo asunto, porque si bueno y santo parece á ciertos individuos conservar su posición oficial, sacrificando á esta vanidad egoísta los antecedentes y las convicciones, tambien nos parece á nosotros muy santo y muy bueno poner en su verdadero lugar la consecuencia, la rectitud y la moralidad política de los que lo merezcan, á fin de que la posteridad no se dé de calabazadas tratando de averiguar ciertos misterios y ciertas originalidades de carácter de los hombres públicos.

Pero volviendo al propósito de que nos han apartado por un momento el señor Fernandez y su fijeza de opiniones, vemos que la inevitable reforma del ministerio Isturiz tendrá lugar, segun los cálculos mas verosímiles, y segun el pronóstico de los mas acreditados arúspices de la situación, dando entrada en el gabinete á individuos afiliados á la union liberal, y acaso entre ellos á algunos de los que formaron parte del último ministerio Armero-Mon. Hé aquí

una nueva anomalía, un nuevo fenómeno, un contrasentido nuevo; pero no nos admiran en donde todos los dias nos echamos al rostro un contrasentido, un fenómeno ó una anomalía. La capa, ya bastante raída de la situación, bien puede admitir este remiendo, aunque de tan distinto paño y de tan diverso color... El señor Isturiz es un sastre detestable, que remienda con lo primero que le viene á mano.

A la luz de la lógica, del buen sentido, de las conveniencias y hasta del mas vulgar criterio, cierto que debe parecer inconcebible una recomposición del gabinete bajo la base Isturiz y con elementos de la union liberal. ¿Pero quién trae á cuento la lógica y el criterio, siendo presidente del Consejo de ministros el anciano Isturiz, ministro de la Gobernación el liberal Posada, de Hacienda el bravo-murillista Sanchez, y de Gracia y Justicia el señor Fernandez? Si fuéramos á discutir con lógica y á examinar antecedentes personales y políticos para deducir los grados de estravagancia que marcaria la modificación ministerial de que hemos hecho mérito, nos perderíamos en un laberinto de confusiones.

Veríamos claramente que el ministerio Armero-Mon-Bermudez cayó del poder á impulso de los rudos y continuados ataques de que le hizo blanco el partido moderado. Veríamos que al caer aquella situación, nadie creyó, ni por lo mas remoto, que habia caído un gabinete moderado. Veríamos que en oposición á aquel ministerio, rechazado por todo el partido conservador, fué elegido uno nuevo, que no tenia, en opinion de los moderados, ningun punto de contacto con el anterior. Veríamos que el gabinete presidido por el señor Isturiz representaba la oposición hecha al gabinete Armero. Y veríamos, por último, que este mismo señor Isturiz viene á reformar su ministerio con parte de los mismos individuos que compusieron el ministerio Armero. A esta conclusion nos conduciría la lógica. Mas dejemos esta, que para nada bueno nos sirve, y conformándonos con lo que, á despecho de la lógica, se tiene por verosímil, preguntemos al que lo sepa: ¿Quién, en tal caso, habrá modificado sus ideas, el nonagenario Isturiz ó los miembros del gabinete Armero que vengan á tajar los agujeros del que preside actualmente el que ayer los derribó? Ello es preciso que el uno ó los otros hayan cambiado de rumbo en los mares de la política; y todo induce á sospechar, en vista del giro que llevan los sucesos, que el señor Isturiz sea el que se incline del lado de la union liberal, dejándose absorber por esta.

El ministerio Isturiz, todo el mundo lo sabe y nosotros estamos cansados de decirlo, tal como hoy se halla, carece de fuerza, de prestigio, de cohesión; podrá adquirir mayores condiciones de viabilidad despues de ser modificado? Seria preciso ser muy miopes y cándidos en los asuntos políticos, seria preciso desconocer por completo el curso y la índole de los acontecimientos para incurrir en el error de semejante creencia. Si el ministerio se reforma con los escasos partidarios de la reducida cofradía de la union liberal, se hace necesario y urgente que tan pronto como la cuestión de Cortes venga sur le tapis, ó antes si ocurriese cualquier incidente en realidad ó en apariencia grave, entre la union liberal en pleno á componer un ministerio; en cuyo caso no dejarían de ser recompensados al señor Isturiz los servicios prestados á esta bandera para su exaltación, otorgándole la embajada de Londres, que parece ser la que nuestro nono ó nonagenario amigo codicia.

Tenemos, pues, que segun todas las apariencias, es la union liberal la llamada á recoger la herencia de la situación de desconcierto, de debilidad, de irreflexión, de vacilaciones y de ineptitud, que no supo evitar, cuando pudo hacerlo, el señor Bravo Murillo, y que ha creado y sostenido el anciano Isturiz. No nos asusta la union liberal, porque no somos nada dados al espanto. No obstante, bueno es que examinemos, hoy que la ocasión nos brinda, porque parece que brinda á la union liberal, que es, qué significa, qué representa esta fracción con relacion á lo que era, á lo que significaba y á lo que representaba cuando pudo practicar sus doctrinas en el gobierno; cuáles son los elementos de que dispone, cuáles sus condiciones de poder y de estabilidad en el mando, con todo lo demas que juzgemos oportuno. Mas como el asunto se presta á largas reflexiones, le reservamos para otro artículo, que no se hará esperar seguramente.

C. del Mazo.

En la dificultad de contestar particularmente á cada uno de nuestros buenos amigos de la provincia de Santander, que nos escriben felicitándonos por la marcha política seguida en EL OCCIDENTE, por el ensañamiento de que ha tratado de hacernos víctima el señor Posada Herrera, y ofreciéndonos con sus recursos y con su valimiento para apoyar á nuestro director, así en su posición de periodista independiente, como en los comicios electorales cuando llegue el caso; nos valemos de este medio para manifestarles, á nombre del señor Mazo y en el de todos los redactores de EL OCCIDENTE, el profundo sentimiento de gratitud que su leal conducta nos ha inspirado. Al propio tiempo les aseguramos que procuraremos y sabremos corresponder en todo tiempo á tan señaladas muestras de aprecio y de simpatía. Las iras del gobierno no nos arredran, y en cuanto al pequeño disgusto que nos ocasionan, está superabundantemente recompensado con la satisfacción que nos causan las cartas de nuestros leales amigos de la provincia de Santander, en las cuales se aprecia con notable exactitud la índole que revela el proceder del señor Posada Herrera liberal, ministro de la Gobernación.

Con razon pone en duda uno de nuestros colegas, refiriéndose á la inofensiva manifestación de los estudiantes, que tratase ningun partido de explotar para sus fines políticos un movimiento de tan frívolas tendencias. Cree que solo por el deseo de coonestar la intervención de la autoridad en sucesos á que debe permanecer ajena, ha podido la Correspondencia aventurar semejante suposición. — Nosotros añadimos que no es la intervención de la autoridad lo que en este caso hallamos mas censurable, sino la falta absoluta de tacto político y gubernativo de que ha dado tan supina muestra el señor Orovio. Francamente, nunca tuvimos idea muy afortunada de las dotes del actual gobernador de Madrid, pero nunca tampoco llegamos á persuadirnos de que su imprevisión é inesperienza le llevasen á cometer desaciertos en que no incurriría el mas novel dependiente del gobierno civil.

En el bando publicado por el señor Orovio con motivo de la referida manifestación de los escolares, se vierten especies sumamente graves, sobre todo, cuando parten de una autoridad política. Eso de decir en un documento oficial que á la sombra de la pacífica demostración estudiantil se agitaban ciertas gentes es-

trañas con intenciones poco tranquilizadoras para la conservación del órden público; eso de aventurar semejante declaración en momentos en que el lanzarla al público era por sí solo un motivo de alarma, no se le puede ocurrir mas que al señor Orovio, cuya reciente conducta debe llamar seriamente la atención del gobierno. Es preciso que los hombres que estén al frente de los cargos políticos importantes sean precavidos y tengan mas peso que el gobernador civil de Madrid, á quien no estaria de mas recordar aquella célebre frase de Talleyrand: *el surout point de zele*.

El Clamor de anteayer, al ver la circular del señor Posada Herrera, relativa á la elección de diputados provinciales, dice que ha sido broma todo cuanto se ha dicho de los proyectos administrativos atribuidos al actual ministro de la Gobernación, así como de sus pensamientos, encaminados á mitigar la excesiva centralización que ahoga la vida de los pueblos. Las publicaciones ministeriales, añade el citado periódico, han confundido al catedrático de administración de 1852 con el ministro de 1858.

Las Novedades, que por lo visto no se muestra partidario de la política de retraimiento, estimula á los progresistas para que acudan á tomar parte en la elección de diputaciones provinciales. Tan solo les recomienda que no voten candidato alguno que no sea partidario decidido de la mas completa desamortización, porque, en concepto de nuestro colega, sin ella no puede adelantarse un paso en la prosperidad de España.

El celoso gobernador de Ciudad-Real, señor Lopez Bago, ha dirigido una alocución á los habitantes de la provincia, con motivo de la elección general de diputados provinciales, recordando á los electores los principios que deben dirigirles en el ejercicio de su importante derecho, encareciendo la importancia que tienen las diputaciones provinciales, y aconsejando que se procure con activo celo y concienzudo esmero, que las personas que hayan de constituir dichas corporaciones, se hallen revestidas de las cualidades y garantías convenientes, que son la inteligencia, la buena reputación, el arraigo y propiedad, el amor constante al órden público, el respeto á las leyes y una acreditado interés en el bienestar de los pueblos. Son dignas del mayor elogio las recomendaciones que el señor Lopez Bago hace á los habitantes de la provincia de Ciudad-Real, y seria de desear tuviesen muchos imitadores.

Ayer acudieron ya á las cátedras todos los estudiantes de Madrid. Esto, y lo que pasó el día mismo en que los escolares aparecieron alborotados, demuestra la ninguna importancia del movimiento.

Las siguientes noticias están tomadas de la Correspondencia autógrafa:

«Los tribunales de Madrid entienden en estos momentos en una causa que ha empezado á formarse sobre los descubrimientos hechos por la policía y de los que resulta probado que se ha intentado extender en España la secta de los carbonarios. Hallándose en sumario la causa nos contentaremos con añadir, que las pruebas que existen en poder de la autoridad son bastantes para demostrar la locura de los compromisos de algunos hombres á quienes no han servido los amistosos avisos que con las mas pu-

ras intenciones les dió la Correspondencia, de hallarse descubiertos sus planes.

—Se ha hablado mucho estos dias en Madrid de una comida tenida á fines del mes próximo pasado en casa del diputado á Cortes por Cádiz señor Gonzalez de la Vega, y la Palma de Cádiz se estiende á decir, por boca de su corresponsal en esta corte, que en dicha comida se acordó que el partido progresista prestase al de la union liberal todo su apoyo en las próximas elecciones de diputados provinciales y las de ayuntamientos, no poniendo obstáculos de ningún género á su marcha, cada vez mas liberal y mas resuelta. — Paes bien: nosotros podemos decir que en todas estas noticias no hay mas de exacto sino que el señor Gonzalez de la Vega convidó á comer á varios de sus amigos políticos de los que, algunos y de los mas respetables, no pudieron concurrir hasta los postres. Por boca de alguna de las mismas personas que concurren, sabemos que en casa del señor Gonzalez de la Vega no se tomó resolución alguna política y que ni siquiera se discutió sobre la actitud que debía tomar el partido progresista en favor ó en contra de la union liberal.

Dice el Correo autógrafa:

«Por resultado del exámen que hace tiempo viene haciendo el señor director de contribuciones de los expedientes relativos al pago de los derechos que corresponde percibir á la Hacienda por el uso de títulos de nobleza, se han impuesto las multas de ley á algunas personas que los usaban indebidamente sin haber satisfecho aquellos derechos. Entre los multados parece se cuentan varios de los títulos que han sido estos dias objeto de las discusiones de la prensa.

Nosotros hemos oído que se hallan en este caso el titulado duque de Sesto, alcalde-corregidor de Madrid; el llamado marqués de Santa Clara, gobernador civil de Alicante; el que se firma marqués de Camachos, ex-gobernador de Murcia, y algunos otros.

Leemos en la misma publicación:

«Mañana á las 7 saldrán los señores ministros para Aranjuez á recibir á SS. MM. Permanecerán en el real sitio hasta el domingo, día en que se celebrará un consejo de ministros á presencia de S. M. Una de las primeras cuestiones que se tratarán en este consejo, será probablemente la de cereales, en favor de cuya libre introducción opinan todos los consejeros de la corona residentes en Madrid, y es regular opinen tambien sus compañeros de gabinete.

Copiamos de La Epoca de anoche:

«El señor Gonzalez Brabo, nuestro representante en Londres, sale la semana próxima para Inglaterra, y el día 13 lo verificará para Francfort nuestro ministro residente, señor marqués de San Carlos. El señor Alcalá Galiano va á marchar en breve al Piamonte, en reemplazo del señor don Alejandro Castro.

—Tenemos algun motivo para creer que el gobierno ha cogido en los últimos tiempos el hilo de algunos trabajos que se verificaban por las fracciones mas ardientes de la democracia, la cual ha adelantado mucho en su organizacion en ciertas provincias de España. Aunque nosotros creemos que, mientras no surjan grandes perturbaciones en el extranjero, la democracia republicana no será un partido temible en España, insistimos en pensar que el mejor medio de hacer frente á sus progresos estriba en levantar el espíritu público y en fortalecer la fé y la confianza de los partidos monárquico-constitucionales.

D. Miguel de Braganza ha publicado en La Nacion, diario legitimista de Portugal, un manifiesto solemne, en el cual declara que no renunciará los derechos que cree tener al trono de Portugal. Esta manifestación quita sus últimas probabilidades á cuanto se ha dicho respecto á transacción entre los miembros de la

—220—

CAPITULO V.

FUGA.

Perdí así todo el día y entre tanto anochece. — Jorge, — dije á mi criado, — no quiero pasar la noche en esta ciudad; esta misma noche salimos para Alemania: buscad caballos y que mi carruaje esté preparado esta noche á las once en la puerta de San Dionisio; esperadme allí que yo iré á unirme con vos.

Antes de marchar, quise despedirme de mi madre.

Luego que di mis últimas órdenes, salí á la calle. Estaba ya bastante entrada la noche, pero era una noche de verano, poco sombría. No podré describir el aspecto general de la ciudad. Parecióme que se agitaba en todas direcciones: era un movimiento universal. Todos los oradores populares estaban en su puesto en el palacio real declamando contra la reina y profiriendo mil horribles injurias contra ella; en los mercados, en las plazuelas, en todas partes se encontraban enérgicos que pro-

ferían gritos de muerte. Los franceses se reunían alrededor de aquellos desalmados y les escuchaban con la boca abierta. Las calles estaban llenas de guardias nacionales y de soldados; los cuerpos de guardia estaban animados, los oficiales atravesaban á caballo la ciudad. Despues me sucedieron en mi carrera muchos accidentes que me parecieron un mal presagio; tropecé con un hombre que se estaba poniendo la hevilla de un zapato; aquel hombre tenia las facciones del rey; al volver una esquina quise llamar un coche de alquiler; el cochero se volvió para decirme que estaba ocupado; aquel hombre me pareció el conde de Fersen; pasó un postillon y creí reconocer en él al conde de Valory. Sin embargo, continué marchando hacia las Tullerías. Al acercarme al palacio vi una mujer de elegante talle, de paso noble, que bajaba la cabeza y daba el brazo á un guardia de corps. Quise ver á aquella mujer, cuando de repente pasó una gran carroza rodeada de guardias y lacayos. Los lacayos llevaban antorchas encendidas, el carruaje iba al galope. En aquel coche iba Lafayette. Cuando pasó cerca de la desconocida, levantó esta la cabeza, y tomando el látigo que llevaba su guía, la vi correr hacia aquel car-

de cabeza; al verme mi madre, pareció reanimarse y me miró con aire suplicante.

La condesa habia ido á sentarse junto á mi madre, y tenia la cabeza oculta entre sus manos.

Viendo que una y otra guardaban silencio — Acabo, — dije, — de encontrar á S. M.

— ¿Qué majestad? — preguntó vivamente Elena; — ¿hay hoy tantas majestades?... —

— Ya sabeis, prima mia, que yo no conozco mas que dos: el rey y la reina. Si, acabo de ver al rey y á la reina en la calle, á esta hora, y si vengo á palacio es por vos, madre mia, y por vos, Elena; es por salvar á las dos del furor del pueblo cuando sepa que sus victimas se le escapan; vengo á salvarlos ó á morir á vuestro lado: eseged.

— ¿Habeis encontrado al rey el primero? — repuso mi madre.

— Sí, señora, al rey el primero, bien disfrazado; he reconocido á la reina á la luz de unas antorchas de un carruaje, que no hace un instante acaba de entrar en palacio.

Las dos mujeres palidieron.

— ¿Cómo! ¿ha encontrado la reina ese fatal carruaje? — dijo mi madre juntando las manos.

— Sí, señora, pero tranquilizaos, nadie la ha

dolor que me preocupaba el alma. Al volver una calle de árboles, encontré un hombre inclinado sobre un rosál de musgo que le consideraba con atención. Reconoci al aficionado á rosas que habia visto junto al aficionado á mariposas; habia encontrado en los jardines de Mirabeau la flor que faltaba á su coleccion.

La nacion francesa honró á Mirabeau á la manera del aficionado á flores. Llegó el tiempo de honrar aquel cuerpo sin vida. Pedid al pueblo, que no cree en nada, el mas grande, el mas hermoso de sus templos, para depositar allí el cadáver; el pueblo dará entero aquel templo que no entra en su coleccion favorita; el pueblo arrojará á Dios del santuario; derribará á los santos de su base y tomará la piedra consagrada del altar, cargada de reliquias, para colocarla en la tumba. ¿Qué hay de extraño en eso? El pueblo no cree ni en Dios ni en los santos, ni se arrodilla ante los altares. Servid al pueblo; jamás obtendreis de él mas que los objetos que no usa; estad seguros de que sus dones mas preciosos en apariencia, no los da sino porque los desdesea; da todo un templo á Mirabeau y hubiera negado seis piés de tierra á Voltaire y á Rousseau en aquel mismo templo. Pobre gloria humana, tú no eres mas

familia real portuguesa. El partido que a sí propio se llama legitimista tiene, al parecer, en Portugal mas firmeza de opiniones que el de España.

El teniente general señor Rivero ha tomado en Sevilla posesión de la capitania general de Andalucía.

Tenemos periódicos de Manila cuyas últimas fechas alcanzan al día 7 de abril. Con las fiestas de la Semana Santa y de la Pascua habían estado paralizados los negocios mercantiles.

La tranquilidad pública se mantenía inalterable; pero próxima ya la época en que los bárbaros piratas mahometanos acostumbraban a salir de sus guaridas para caer, hollando todas las leyes, sobre las costas indefensas, asaltando los pueblos y cautivando a muchos de sus pacíficos e infortunados moradores, el capitán general había publicado un bando ofreciendo recompensas pecuniarias a los aprehensores de piratas.

El 26 de marzo sufrió en Manila la pena de muerte en garrote vil Feliciano de Sena, natural de Albay, soltero y de 28 años de edad, criado que había sido del americano William Scott, a quien asesinó inhumanamente en ocasión de hallarse dormido, sin que hubiese podido averiguarse otra causa que el haber sido reprendido por su amo con acritud la tarde del 26 de febrero de este año, día del atentado. Veinte y ocho días habían mediado entre el crimen y la ejecución ante la justicia humana. Es un hecho que honra a nuestra magistratura.

En el puerto de Manila no había entrado ni se había despachado ningún buque de España.

Indudablemente la Bélgica se prepara contra la posibilidad de una invasión extranjera, fortificando algunas de sus plazas, y especialmente a Amberes. Hé aquí los trabajos de fortificación que se van a hacer en esta ciudad, según el proyecto de ley presentado a las cámaras: primero, agrandar la ciudad unas doscientas hectáreas al Norte por medio de una muralla con grandes fosos; segundo, establecer una batería acaramatada por el río, en el punto de partida de la nueva muralla; tercero, construir un fuerte pentagonal sobre la orilla izquierda del Escalda, enfrente de esta muralla; cuarto, agrandar el fuerte actual núm. 2; quinto, construir a una distancia de 1,200 a 1,500 metros del centro de la ciudad cinco fuertes aislados que se combinen con los de la muralla general; sexto, construir dos fuertes, el uno delante de Merxhem, el otro delante de Deurne, para impedir al enemigo que ocupe puntos desde donde podría bombardear el arsenal.

El gobierno de Turin ha enviado uno de sus mejores buques, el *Cristóbal Colon*, a la América meridional con objeto de proteger a sus nacionales que con frecuencia sufren en aquellas gobernadas repúblicas la ley del mas fuerte, ¿No sería conveniente que hiciese otro tanto la España, que tiene mas recursos marítimos y mas intereses que el Piamonte en la América?

La *Discusion* llama la atención del gobierno y de la prensa sobre un asunto de verdadera importancia para nuestra patria. Nos referimos a la sentencia de los tribunales de Canarias, que al absolver a las tripulaciones de la *Conchita* y *Fernando Pó* han reconocido la injusticia del apresamiento de estos buques y la necesidad de que se reparen hechos que de repetir acabarían con toda esperanza para el comercio español en las costas occidentales de África. Mientras esto no suceda, este comercio será imposible. Ya muchas de las casas que estaban aparejando considerable número de buques para expediciones destinadas a aquellos mares, ó las han aplazado indefinidamente, ó resueltose a llevarlas a cabo bajo bandera extranjera. La cuestión, repetimos, es de verdadero interés para la España.

El tribunal real de Stokolmo acaba de condenar a destierro perpetuo a varias mujeres

por el delito de apostasia. Las desterradas hacían poco tiempo que se habían convertido a la religión católica. El fallo del tribunal las priva de todo derecho civil, y solo les da un plazo de quince días para que abandonen el suelo natal. Esas desgraciadas vivían honrosamente de su trabajo: cinco de ellas son madres de familia, y de repente se encuentran privadas de todo recurso.

El periódico francés *La Union*, diario católico é intolerante hasta lo sumo, escita la piedad de sus compatriotas en favor de las víctimas de la intolerancia de Suecia.

¿No sería mas racional y mas humano que fuésemos todos tolerantes para con todos?

El día 11 es el definitivamente fijado, según parece, para la inauguración solemne del ferrocarril desde Villasequilla a Toledo.

Ha llegado el correo de Filipinas con noticias de Manila que alcanzan al 7 de abril. El buque que lo conduce es el mismo que llevó el anterior correo a Filipinas, adonde llegó el 2 de abril, sin ningún accidente para la correspondencia y pasajeros. Ninguna novedad ocurría en las islas. El estado sanitario era inmejorable, y el comercio, removidas las causas de su reciente paralización, comenzaba a prosperar visiblemente.

Las últimas noticias de los Estados Unidos, que alcanzan al 15, dicen que el día anterior el Congreso había adoptado por unanimidad una moción dirigida a pedir datos acerca de los motivos que habían tenido algunos cruceros ingleses para apoderarse de algunos buques americanos en el golfo de Méjico.

Créese que el próximo día 15 se verificará la solemne inauguración del canal de Isabel II. Con este objeto se trabaja activamente, así en la fuente de la calle Aneha de San Bernardo como en el magnífico depósito de las aguas. El espectáculo que hoy ofrecen las grandes llanuras del Campo de Guardias es con este motivo de una animación indescriptible. Sabemos que para setiembre próximo estarán ya construidas en la calle de Fuencarral y otras de Madrid las fuentes de vecindad y riego, y que los propietarios de las casas situadas en estos puntos podrán ya elevar el agua del Lozoya hasta las azoteas de las mismas. Es una verdadera revolución para Madrid y para sus campos.

Haciéndose cargo *La Discusion* de la noticia dada por las *Hojas*, relativamente a la próxima aparición de un real decreto prorogando hasta fin de año la libre introducción de cereales, dice que un plazo tan corto no ofrece garantías bastantes para atraer la atención de los especuladores. Al comerciante entendido no le gusta variar todos los días de mercado y de negocio.

La exposición del ayuntamiento de Madrid pidiendo la prórroga de la libre importación de cereales, fué entregada al gobierno el día 1.º del corriente.

La de la sociedad económica matritense en igual sentido, lo habrá sido ya probablemente.

Parece que se piensa en construir un navío de hélice, para lo cual habrá que hacer algunas obras en nuestros arsenales.

Anteayer, por ser día del *Corpus*, fué recogida la primera edición de *El Clamor Público*.—Lo sentimos.

De las comunicaciones oficiales recibidas de todas las provincias, resulta que solo 40 pueblos se hallan aquejados de viruela, sarampion ó tifus. Para prevenir y remediar el número de estos males, el gobierno ha mandado vacunar en abundancia, ofrecido premios a los labradores que vacunen sus ganados, y enviado comisiones especiales a los puntos atacados. Las defunciones en todas partes son contadas. La en-

fermedad mas temible es hoy el tifus, pero epidémicamente en ninguna parte reina.

Según las últimas noticias de la Habana, salían muchas familias de aquella ciudad y de la de Matanzas para España; unas con objeto de establecerse en Cádiz, Sevilla y Barcelona, pero la mayor parte para venir a establecerse a Madrid.

No es cierta la noticia de que el príncipe de Galitzin dejase su misión en España a causa del mal estado de salud de su esposa. El príncipe saldrá de Madrid el 10 del actual, dejará a su señora en los baños de Alemania, dará una vuelta por San Petersburgo, y volverá a esta corte en setiembre en compañía de la princesa.

Por parte telegráfica se sabe que el correo de la Habana ha llegado a Vigo.

Los diarios franceses, al anunciar la llegada del general Narvaez a París, dicen que va a pasar en Vichy la primera temporada de agua.

Para mediados del presente mes se espera a la reina Cristina y su familia en el palacio de la Malmaison.

No sabemos lo que pueda haber de cierto en el contenido del siguiente párrafo de *El Leon Español*:

«Toda la atención pública empieza a fijarse ya en el próximo consejo de ministros que ha de celebrarse después de la llegada de SS. MM. mañana al real sitio de Aranjuez. Según los que viven en las elevadas regiones del poder y los que pueden saber algo de lo que tienen preparado en sus anteriores consejos los ministros que residen en Madrid, para cuando lleguen los que van en la expedición régia, parece que lo primero que ha de tratarse es de contar con el apoyo de las actúes Cortes, a cuya mayoría debe tanto el gobierno; no remover ni uno solo de los altos empleados que en las provincias han prestado y están prestando tan buenos servicios en favor del orden público, y por último, cuantas medidas se adopten en la esfera política, no saldrán de la órbita en que giran los principios puramente moderados, y la Constitución reformada de 1845, ni mas ni menos, como tantas veces ha dicho el digno presidente del consejo, poniendo en fianza su antiguo crédito y acrisolada honra.»

No necesita comentarios (y aunque los necesitara no se los pondríamos) la siguiente carta de Valencia que ha publicado en su último número *La Iberia*:

«VALENCIA 31 de mayo.—Queridos amigos: esta carta no tiene otro objeto que el de comunicar a ustedes algunas noticias, que creo de interés, y que deben fijar la atención de los lectores.

Ya saben Vds. lo que ha ocurrido en Alicante con la lápida de la Constitución. En Valencia han incurrido las autoridades en otro descuido, mas grave y censurable que aquel, y que en esta ciudad ha producido justamente el mas desagradable efecto. El ayuntamiento, no solo no ha adornado la lápida, sino que ha tenido la fatal idea moderada de cubrirla completamente con el retrato de la Reina.

¿Qué significa esto? ¿Se ha querido adular al monarca ofendiéndole, porque ofensa es querer sobreponerle a las instituciones, en virtud de las cuales reina? ¿Acaso la permanencia de Isabel II en Valencia es incompatible, en concepto de los que tal han hecho, con la lápida de la Constitución? Infinitas reflexiones podría hacer sobre este significativo *olvido*; pero prescindo de ellas, porque a muchas leguas de la corte, no deja de estar presente en mi memoria como una amenaza, la imagen del señor fiscal, y *La Iberia* no es periódico absolutista, para que con él se guarde consideración alguna.

Anoche asistí al baile que se ha dado a la Reina en el parque de artillería. El salón estaba brillante. Así porque quiero examinarle mas detenidamente para no incurrir en equivocaciones, como porque mi objeto es solo en esta carta el de comunicar a Vds. algunas noticias, no entraré en pormenores sobre el decorado ni sobre los incidentes del baile. Diré a Vds. solo que estaba cuajado de mujeres hermosísimas, lo cual no les extrañará, teniendo en cuenta que la escena pasa en Valencia; que se veían muchos uniformes, y que la Reina bailó dos rigodones, uno de pareja con el capitán general, y otro con el con-

de de Guendulain, que como Vds. no ignoran, se pinta solo para estos casos.

Hallándonos otro amigo y yo próximos al sitio que ocupaba el ministro de Marina, le oímos decir en voz alta a un caballero que le preguntaba si la Reina pasaría a Barcelona como se había anunciado, que esto no era probado, porque el Consejo de ministros tenía necesidad urgente de reunirse para ocuparse en asuntos importantes.

Según dicen aquí personas que parecen bien informadas, han surgido algunas disidencias en el seno del gabinete con motivo del viaje, y no están muy descaminados ni destituidos de fundamento los rumores de crisis que han circulado, y que acaso se confirmen apenas la corte vuelva de su expedición.

En la precipitación con que escribo no es extraño que recaiga en algunos errores, no en el fondo sino en los detalles, que merezcan rectificación. Dije a Vds. que el general Ríos había sido ágramente reprendido a consecuencia de la cuestión magna del baile, por el ministro de la Guerra, porque así se decía en esta ciudad, y yo no tuve presente al recibir la noticia, que este consejero de la corona se había quedado en Madrid. El hecho es cierto; solo que la reprensión ha partido del señor Isturiz, según unos, y según otros, de la Reina misma.

No será extraño en vista de esto, que el general Ríos sea relevado del cargo que ejerce, lo cual en honor de la verdad, no desagradaría completamente a los valencianos, entre los cuales no goza el capitán general de grandes simpatías.

La Reina ha mandado poner el uniforme de guardia marina al príncipe don Alfonso.

Asegúrase que la corte no está del todo satisfecha de la recepción oficial por lo exagerada, ni de la pública por lo fría, si se compara con la de Alicante, mucho mas animada y ruidosa. Y se añade, no sabemos con qué fundamento, que los régios viajeros saldrán de Valencia el día 1 por la mañana, algunos días antes de lo que se había creído. Allí veremos.

La reacción se equivoca en la apreciación y avaloramiento de sus fuerzas y recursos. Puedo asegurárselos a Vds. que el sentimiento liberal en sus matices mas avanzados predomina en las provincias que así en mi viaje al Ebro como en este he recorrido, y que no es empresa fácil contrariar este sentimiento que por todas partes se desborda y manifiesta. La Reina, a pesar de cuanto la digan los aduladores que siempre pululan al lado de los monarcas, habrá comprendido esto, así como la poca consideración que al país merecen las situaciones moderadas.

No escribo mas por hoy. Mañana daré a Vds. minuciosa cuenta del baile, de la cabalgata que se celebrará esta tarde de cuatro a cinco, y de la función dramática de convite que tendrá lugar esta noche.»

Insiste *El Diario Español* en que se imponga al titulado marqués de Santa Clara, gobernador civil de Alicante, la multa en que ha incurrido por usar aquel título que no le corresponde:

«Ayer, dice, nos hemos hecho cargo de las pobres razones que ha aducido *El Parlamento* para disminuir el efecto de las que ha presentado *El Diario Español* acerca de la usurpación del título de conde de Santa Clara que usa el gobernador civil de Alicante. Diga lo que quiera nuestro colega, es un hecho fuera de duda que el titulado conde no tiene derecho a usar ningún título de Castilla, y según carta de Alicante que ayer hemos recibido, un digno gobernador de aquella provincia le había ya prohibido usarlo. Siendo esto así, lo repetimos, el señor ministro de Hacienda es responsable de esta infracción del real decreto de 28 de diciembre de 1846, que tiene toda la fuerza de una ley por haber sido expedido en uso de la facultad que las cortes concedieron al gobierno por la ley de presupuestos de 23 de mayo de 1845; y por eso le hemos atacado y lo seguiremos haciendo hasta que su señoría ponga coto al abuso que ha consentido permitiendo usar un título indebidamente. Por el art. 4.º del real decreto citado, el derecho que corresponde pagar a cada título de marqués ó conde sin grandeza, es de 16,000 reales; por consiguiente, la multa en que ha incurrido el titulado conde de Santa Clara asciende a 32,000 reales, mas los 16,000 que importa el derecho: sube, pues, a 48,000 reales, lo que el señor Sanchez Ocaña está en la obligación de exigir sin demora al gobernador civil de Alicante.»

Ignoramos el fundamento de la grave especie contenida en las siguientes líneas de *El Parlamento* del jueves.

«Si nuestras noticias son exactas, y las tenemos

por tales, algunos señores catedráticos de la universidad central, a diferencia de lo que otros han hecho en cumplimiento de sus deberes, han estimado ó alentado el descontento de los estudiantes, mas ó menos indirectamente, lo cual nos parece de tal modo reprensible, que no hallamos voces bastante duras para calificarlo.

Tendría que ver que, escudados con su inamovilidad, profesores poco escrupulosos, en vez de enseñar respeto y sumisión a las leyes, sembrasen indirecta ó claramente la semilla de la desobediencia y de la discordia en el corazón de sus discípulos.»

Dice *La Iberia*:

«Nótase, y esto es de anotarse, que a los empleados, particularmente los del ministerio de la Gobernación, no les llega la camisa al cuerpo, a consecuencia del incremento que toma el rumor de próximas modificaciones. Esto por un lado; por otro no será extraño que, con este motivo, algunos filarmónico-políticos principien a lanzar notas en falso, denunciando que lo que quieren los que las dan

Es ponerse bien las botas en estos mares revueltos, por más que tomen mil notas y que confectionen sueltos y lleven las botas rotas.»

«Según tenemos entendido, dice *La Crónica*, se ha presentado una exposición al ministro de Hacienda solicitando la competente autorización para plantear en lugar conveniente, que creemos será en las inmediaciones de la estación, un depósito donde se admitan toda clase de productos, géneros y efectos, conforme a lo que está permitido en la base quinta de los aranceles hoy vigentes.

No tenemos para qué decir que este pensamiento merece nuestras simpatías, toda vez que creemos que la agricultura, lo mismo que la industria y el comercio, han de ganar mucho con su realización, sin perjudicarse por ello los derechos del Estado ni de la municipalidad.

Las bases sobre que está fundado este proyecto son las siguientes:

«La vigilancia y guardia del establecimiento por empleados del gobierno para mayor garantía de los particulares.

La administración y consignación de los géneros y efectos a cargo y responsabilidad de la empresa, con arreglo a amplios y liberales estatutos que concilien el interés particular que esta tiene en servir al público, con la regla y pauta que establezca la administración.

La tarifa de almacenaje deslinda convenientemente los géneros y efectos que se han de recibir al peso y los que se han de recibir según su volumen y condición.»

Fácil es comprender a primera vista las ventajas que esta corte había de reportar con semejante innovación, y los inconvenientes que está llamada a hacer desaparecer. En primer lugar, el comercio adquiriría mayores proporciones, y al mismo tiempo se facilitaría de unas a otras provincias. El público madrileño podrá encontrar en un solo lugar, y al por mayor, todos los géneros y especies que se ve obligado a consumir, sin que haya posible falsificación en los extranjeros; puesto que tan bien tendrían allí cabida. Los que ejercen el comercio en las provincias, también ganarían con la instalación de la medida de que hablamos, que recomendamos eficazmente al gobierno de S. M., seguros de que a su alta penetración no se ocultarán los inmensos beneficios que puede producir, no solo a esta villa y a la nación entera, sino también a la administración del Estado, cuyos ingresos se aumentarían considerablemente.»

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España discurre sobre la polémica que sostienen *La Iberia* y *La Discusion* acerca de la significación del general *Espartaco* y reorganización del partido progresista.

El Diario Español, elogia desmedidamente la circular a los gobernadores de las provincias, dirigida por el señor Posada Herrera, con motivo de las elecciones de diputados provinciales.

El Parlamento sigue su polémica con *El Diario Español* acerca de los actos é importancia política del señor Sanchez Ocaña.

que un humo vano, detrás del cual corremos como unos insensatos.

En seguida resolví otra vez marcharme de París. Inmediatamente hice todos mis preparativos de marcha. Era un día caloroso del mes de junio: estaba preparado desde por la mañana; pero antes de partir quise volver a ver los lugares en que había pasado aquella extraña época de mi vida. Apenas salí de mi casa, me dirigí a la taberna del *Trompeta herido* y subí a la sala alta. Allí había sido donde vi por la primera vez al héroe de aquel nuevo mundo. ¿Qué cambio se había realizado! En aquella taberna, cuyos bancos aun estaban manchados de la orgía de la víspera, se hallaban sentados los poderes nuevos de la nueva Francia; el entusiasmo hablaba un mal francés, algunas veces un francés ensangrentado; allí no reinaba mas que el odio de la venganza, no el odio que se manifiesta y estalla, sino el que se reconcentra, se oculta y se desliza como una serpiente que lanza su dardo y su veneno a golpe seguro.

Alejéme de aquella taberna, antes tan alegre, sin poder alejar de mi memoria los innobles brindis de aquella innoble sociedad.

Después de haber salido de la Opera, recorri

ción de mi cabeza; tranquilicéme algo y contuve el paso.

El carruaje volvió a marchar al galope, los centinelas le presentaron las armas, cerróse la puerta principal, y todo volvió a estar tranquilo.

Subí a ver a mi madre que estaba en su habitación.

—La señora no está para nada,—me dijo un criado.

Y no quise anunciarme.

Quise entrar en la habitación, pero la puerta estaba cerrada por dentro, lo que no sucedía jamás.

Llamé ligeramente a la puerta; al principio no me respondió nadie; volví a llamar, y una voz débil y trémula exclamó:

—¿Quién es?

—Soy yo, señora, yo que vengo en vuestro auxilio,—dije yo.

Oí a mi madre que hacía un esfuerzo para levantarse, pero volvió a caer en su silla.

—No puedo moverme, Elena,—dijo.

—Yo iré a abrir la puerta a vuestro hijo,—respondió una voz que me era muy conocida.

Elena me saludó tristemente con un ademán

ruaje; le pegó con el látigo, y volviéndose después y sin tratar de ocultar su rostro, siguió con la mirada aquel carruaje hasta el patio de las Tullerías. Aquella mujer indignada, aquella mujer que hería al caballo de su enemigo, no pudiendo herirle en el rostro, jera la reina!...

Yo retrocedí lleno de espanto.

El guardia de corps, vuelto de su primera sorpresa, cogió su látigo y volviendo a bajar el velo de María Antonieta la sacó de aquel lugar peligroso.

—¿Cómo!—dije yo para mí,—y mis cabellos se me herizaban; ¡toda la corte anda vagabunda esta noche! ¡El rey y la reina por las calles de París cuando todo el mundo duerme!

En seguida eché a correr a buscar a mi madre y a mi prima Elena.

Cuando llegué al patio del palacio, vi el carruaje al que la reina había pegado un latigazo. Muchos guardias estaban agrupados alrededor de aquel carruaje, y otros se paseaban por el patio; todo estaba tranquilo, el reloj daba las diez; oíanse los pasos regulares de la guardia que se relevaba; todo tenía allí el aspecto acostumbrado. Pensé entonces que era juguete de una loca vision, y que todo lo que había visto en las calles de la ciudad era hijo de la exalta-

todo París, volví a ver la Opera. Las puertas de la Opera estaban cerradas, sus pórticos estaban atestados de una multitud muy poco artista que hablaba de negocios públicos; la Opera se había vuelto política, las bailarinas llegaban a pie, divinidades destronadas, se vendían sus caballos y sus palacios, se les interrumpía en sus bailes mas graciosos y el arte estaba amenazado de ruina.

En las calles se vendían a subasta los libros, los cuadros, las estatuas, los grabados, los caballos, las jaurías, todo lo que constituía antes el interior de un caballero, todo lo que componía una vida elegante y feliz; aquellos tesoros de lujo estaban estendidos al acaso espuestos a la elección ó a la oscuridad de los transeúntes.

Tuve también la debilidad de volver a pasar por delante de aquella casa misteriosa donde había visto tantos diversos personajes; aquella linda casa había sido trasformada en un club. En la puerta de Mirabeau, un cartel flotante indicaba que aquella casa se alquilaba. Quise asegurarme de este modo que nada me retenía en París.

La Crónica dice que concibe la censura eclesiástica y la censura de teatros, pero no sabe qué significa la censura de novelas.

Con este motivo hace nuestro colega las siguientes atinadas reflexiones:

La censura de teatros tampoco nos repugna, y alcanzamos su explicación; el poeta dramático se dirige al público directamente, no necesita la intervención de la prensa, y piensa conocer lo que pone en boca de los actores; pero si la censura eclesiástica la creemos motivada, y no nos repugna la censura de teatros, no nos sucede lo mismo con la censura de novelas.

Creemos que es inútil, porque en la ley general de imprenta y en la existencia de la censura eclesiástica vemos el freno puesto a cuantos intentaran atacar las instituciones, ó maltratar el dogma y ofender la moral y buenas costumbres. Esto es tan patente, que no necesita mayor demostración. Véase la célebre ley de imprenta hoy vigente, y en ella se encontrará cuanto puede desear el mas celoso partidario de la censura de novelas. Si sentamos que la tal creación es inútil, porque lo que está encargado de reprimir y censurar, censurado, reprimido está por otras instituciones, es obvio que, bajo el punto de vista de economías, surgen nuevos argumentos contra la creación del censor de novelas, porque no anda tan sobrado nuestro presupuesto, que sea cosa mercedosa de aplauso el crear destitutos, que, desahucios de atribuciones, su ejercicio es una continua usurpación de las facultades a otros empleados concedidas, y destinos que solo subsisten por el olvido voluntario en que se ponen los derechos que corresponden a otros funcionarios.

No solo es inútil la fiscalía de novelas, sino que por su naturaleza, es contradictoria. No cumple al fisco de novelas reprimir los casos previstos en la ley de imprenta, cuya ejecución está encomendada al fiscal de imprenta; no compete a la fiscalía de novelas el tener a raya a los que puedan conspirar contra la religión del Estado, y por lo tanto, parece que es su encargo comisión meramente literaria, lo cual repugna al buen sentido, porque nadie ha sospechado que el gobierno pudiera reunir a sus derechos el de ser un Aristarco perpetuo. Si el nombre de fiscalía de novelas parece que envuelve este significado, y esto significa lo rechaza el sentido común, ¿en qué descansa la flamante creación de la fiscalía de novelas?—Y si algún significado literario se le quería dar, porque esto es indudable, ¿por qué se designa para ejercerlo personas extrañas a las tranquilas tareas literarias, y se les busca entre los fiscales, entre hombres políticos?—¿No se comprenden que solo el nombre de la persona designada puede revestir de algún título literario a la fiscalía de novelas, y que, por el contrario, encomendándola a personas completamente ajenas a los estudios literarios y sin nombre en la república de las letras, por mas que lo alcancen distinguido en el mundo político, se mata el único prestigio que podía adquirir este tribunal inapelable?

El Clamor Público se queja de que todos los que en España suben al poder observan una conducta menos liberal ó mas reaccionaria que la que debíamos esperar de su representación y de sus antecedentes.

Lo mismo creemos.

Las Novedades aconseja a sus correligionarios que tomen parte en las elecciones de diputados provinciales, y que no voten a ninguno que no sea partidario decidido de la desamortización.

La Iberia hace notar el contraste que presentan el emperador Alejandro, autócrata de todas las Rusias, y el emperador Napoleón III, jefe de la nación que a todas horas blasona de ser el corazón y la antorcha de la Europa inteligente.

Como siambos soberanos, dice, se hubieran propuesto con plena deliberación formar con su conducta una extraña antitesis, vemos que mientras el jefe del vecino imperio se aleja cada día de los principios proclamados en 1793, á que con tanta frecuencia apela en sus discursos y en los documentos que de su gobierno emanan, para referir á ellos la significación de su poder, el emperador moscovita, el señor de la santa Rusia, el soberano que en la plenitud de su omnipotencia ciñe á sus sienes la doble corona del monarca y del Pontífice, tiende por momentos, sin que á ello le impulse otra excitación que la de su propia inteligencia, á liberalizar su gobierno, hasta donde, atendida la situación política social é intelectual de su país, le es posible. Contraste es este que bien merece, seguramente, que de él nos ocupemos, puesto que no son pocas las enseñanzas que encierra, los presentimientos que despierta y la inmensa influencia que en los destinos de esta parte del mundo está llamado á ejercer.

El emperador Napoleón no solo ha entrado en el camino de la reacción, sino que con una insistencia y una imprevisión á todas luces indignas del genio que sus apasionados se han complacido en atribuirle, ha recorrido una buena parte de él; ha recorrido la parte de ese camino que basta á comprometer á recorrerlo hasta el fin, y en esto radica muy principalmente el crítico de su situación. ¿Retrocédará? Tarde es ya para esta evolución, puesto que un retroceso á las ideas liberales revelaría, á temores personales, ó falta de un pensamiento fijo de gobierno, ó revelaciones ambas que de todo punto darían al través con los últimos restos de su ya menoscabado prestigio. ¿Avanzará en la senda reaccionaria? Si así lo hace, sin robustecer por ello su prestigio, las tempestades que sobre su cabeza concite pueden llegar á ser terribles, no siendo por otra parte imposible que tanta temeridad acelere su esplosión. El emperador Napoleón, cediendo con conocimiento ó sin él, pero de una manera ya superior á su voluntad, á esa ley eterna que, así en el mundo físico como en el mundo moral, obliga á los cuerpos y á las ideas, solicitados por un impulso dado, á seguir marchando en el sentido que aquél les ha comunicado; el emperador Napoleón, cede, según lo anuncia cuanto á nuestra vista ocurre, condenado á recorrer en toda su extensión, y sea cual fuere el término á que le conduzca, la escabrosa senda en que en mal hora ha entrado.

El emperador Alejandro II, que á su advenimiento al trono encontró á su pueblo rodeado de todos los conflictos de una guerra colosal, insensatamente desencadenada por la ambición de su padre, guerra en la que, como una providencial espionía á la ambición y el orgullo, la suerte se mostró constante-

mente adversa á las armas de Nicolás I; el emperador Alejandro II, decimos, ora sea por carácter, ora por reflexión, ha comprendido que no son los ciegos instintos de conquista, que no son las belliscas tradiciones de su familia las que han de robustecer y elevar la política rusa.

Ha comprendido que su reinado puede ser en alto grado glorioso, mejorando la condición de sus súbditos, aboliendo en su país la repugnante servidumbre, á pesar de los innumerables obstáculos que los intereses ilegítimos, vivamente alarmados á la idea de las reformas beneficiosas, hacían en la senda de los poderes reformistas; ha visto que el paso del Pruth sin previa declaración de guerra, ó lo que es lo mismo, que la salvaje acometida de la Moldavia por los batallones rusos, en los últimos años del sangriento reinado de su padre, costó á la Rusia el sacrificio de Sebastopol con sus inmensos arsenales y almacenes, y la escuadra del mar Negro, y el dominio de este mar, y ejércitos numerosos y muchos millones de rublos; y ha conocido, y revela, hasta donde en Rusia es hoy posible revelarlo por medio de hechos, el conocimiento de que á empresas tan aventuradas como injustas, y tan en abierta pugna, por lo demás, con el espíritu de la época, es preferible y mucho mas honroso fomentar las artes de la paz, y proteger la industria y realizar la condición de los que al cultivo de esas artes se dedican. No puede proceder de otro móvil que de este ilustrado convencimiento, la institución de una medalla de honor que el emperador Alejandro acaba de hacer, para estímulo del genio y la laboriosidad, y para galardón del mérito de aquellos que á tan dignos trabajos consagran su modesta y productiva existencia: medida tan liberal y digna de elogio, cual no necesitamos encañecer.

Vemos, pues, que al paso que el gobierno francés marcha sin norte á la tremula claridad de la reacción, que apenas basta á alumbrar los escollos que erizan su inseguro derrotero, el gobierno ruso, rompiendo con tradiciones condenadas por la civilización y una sana política, procura liberalizarse y entrar en la gran comunión de los pueblos cultos. Vemos á Luis Napoleón, advertido ó tal vez conminado por la Francia electoral, amagado por el orleanismo, retado paladinamente por la Inglaterra, y hoy menos reverenciado, si así puede decirse, por los demás gobiernos; visiblemente desorientado en su camino, esforzándose por hacerse el necesario, recurriendo á los gastados recursos de su teatral política, y apelando en la proyectada conquista de Marruecos, á un nuevo golpe de efecto que halague y entretenga la impresionable imaginación de ese que, tanto por lo menos como pueblo francés, debe acaso ser denominado público francés, puesto que hasta en religión y política se apasiona fuertemente de lo escénico. Vemos gastarse en prematura vejez el imperio comprendido entre el Pirineo y los Alpes, al paso que ese otro imperio que se extiende del Ponto Euxino al Océano Glacial Ártico, se siente estremecido del uno al otro de sus apartados confines, por una hoy vaga, pero en breve se tornará vigorosa, aspiración á un nuevo orden de ideas y de hechos que aseguran á la libertad una nueva y grandiosa conquista.

Y como la causa que impule al gobierno napoleónico hacia un retroceso tan absurdo como desastroso, es la misma que al gobierno ruso empuja hacia adelante, pues tal es, como dicho queda, la ley del impulso, una vez comunicado, sea cual fuere la dirección en que su acción se ejerza, resulta forzosa-mente de aquí, que la antitesis entre la conducta de emperador y emperador, y el estado de imperio é imperio, llegará á ser tan bochornosa para el traspienático, que es muy posible que las naturales deducciones que de tan elocuente como singular contraste se desprenderá, y la actitud á que esas mismas deducciones dan ocasión en Francia, sean en un plazo no remoto, un nuevo y no poco eficaz elemento de ruina de la dictadura del hombre del 2 de diciembre.

La causa liberal no puede menos de salir gananciosa de tan extraño conjunto de circunstancias. Cogerá á ciegos el sentimiento del progreso moral y político en Francia, es añadir nuevos grados á su intensidad, es acrisolarlo; al paso que en Rusia, aunque lentamente, una política basada en ese sentimiento, es obligarse á marchar en este sentido, es extender hasta las estremidades de este continente el campo de su influencia; es, en una palabra, inaugurar c lecitivamente, aunque por diferentes medios y opuestos fines, el feliz reinado de la libertad.

La Discusión escribe un oportuno artículo lleno de reflexiones acerca del apresamiento de la Conchita en las aguas de Sierra-Leona por los cruceros ingleses.

Nuestro colega entre otras cosas, dice lo siguiente:

«El gobierno cree á lo que parece haberlo hecho todo con enviar una escuadrilla á nuestras islas y al golfo de Guinea, pasar una circular al comercio estimulándole á nuevas expediciones, ofrecer pasaje gratis á los comisionados de nuestras principales casas, y dar terrenos en nuestras islas para establecer factorías. Considere el mismo los resultados de tales medidas y comprenderá cuántas esperanzas ha debido dejar defraudadas. Nuestro comercio ha permanecido y permanece mudo, como despreciado tan brillantes ofertas; guarda la misma inacción, la misma desconfianza, los mismos fundados temores que tan fundadamente le inspiraron los escandalosos apresamientos de las corbetas *Fernando Poo* y *Conchita*.

Seguían de cerca los armadores de Barcelona y Cádiz los resultados de las expediciones inauguradas por la casa de Vidal y Ribas, víctima hoy de su carácter emprendedor y su laudable celo. Lejos de animarse á seguir las huellas de esta compañía están hoy completamente resueltos á abandonar una vía de tanto porvenir y tanta riqueza para nuestra patria.

Han desistido de su intento hasta casas que habían llevado á cabo algunas expediciones y estaban aparejando un considerable número de buques españoles para aquellos mares.

Una conocemos casi decidida á hacer sus futuras expediciones con bandera extranjera. Están ya esquilados los mercados europeos y americanos; los de África tan nuevos y tan ricos como lo fueron en un tiempo los de Méjico y el Perú, habían de llamar naturalmente la atención de nuestro comercio. ¿Cómo no se ha de lamentar hoy de la ligereza de nuestros gobernantes? La industria algodonera, entre cuyos productos los había muy acomodados al gusto

de los africanos de Occidente, se ha visto ya obligada á suspender la fabricación de manufacturas que había conseguido elaborar solo después de largos y costosos ensayos. No solo no ha salido ninguna expedición comercial de nuestros puertos desde el último atentado contra la *Conchita*, sino que van ya faltando los medios necesarios para lanzarse con éxito á nuevas empresas.

¿Por qué tanto retraimiento? ¿Por qué tanta inacción, tanta indiferencia?

No es difícil comprenderlo. El gobierno, cuando no por deber, por una idea altamente política, había de haber indemnizado á los armadores del *Fernando Poo* y la *Conchita*; lejos de esto, como que se ha avergonzado de tender la mano para salvar en lo presente y lo porvenir nuestros intereses comerciales.

¿Dónde está, preguntamos, la seguridad de las cosas y las personas? ¿Dónde la confianza para el comercio marítimo? El gobierno ha reconocido lo vicioso de su administración en el expediente que rueda por las oficinas del ministerio de Hacienda desde la detención del *Fernando Poo*; ¿cómo se concibe que no haya indemnizado al armador después de tres años? Está plenamente justificado que el naufragio de este buque fué causado por los ingleses: ¿por qué no se ha exigido de la Inglaterra el pago de gastos y perjuicios? ¿Por qué teniendo el convencimiento de que es injusta la sentencia dictada por el tribunal de Sierra-Leona contra la *Conchita*, no reclama el gobierno inglés el cumplimiento de su derecho? ¿Por qué estando persuadido de que la causa de tan arbitraria sentencia ha dependido de no haber en Sierra-Leona cónsul ni vice-cónsul españoles ni formar parte de dicho tribunal el juez ni el árbitro que previene el tratado de 1835, no repara cuando menos de fondos del Erario tan graves y trascendentes perjuicios? De los vicios de la administración ¿no ha de salir naturalmente responsable el Estado? Si alguno ó algunos de los artículos ó bases que constituyen el tratado de 1835 está reconocido que nos perjudican, bien por lo oscuro, bien por la misma esencia de su contenido, ¿había mas que pedir que se les aclarase ó revisase? Si las partes contratantes los comprenden cada una á su modo y no hay medio de que se entiendan, ¿hay mas que declararlos suspensos hasta que nuevas negociaciones los fijen y determinen? Ocho marinerios de los que componían la tripulación de la *Conchita* fueron inhumanamente arrojados á las mortíferas costas de Wydhah, á pesar de sus peticiones dirigidas al comandante del *Firefly* para seguir la suerte de sus compañeros; ¿han de ser menos dignos de protección esos marinerios que los maquinistas del *Cagliari*?...»

La *Regeneración* publica una carta en la que se da cuenta de los festejos que han tenido lugar en Valencia.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El Estado publica su segundo artículo sobre la Criminalidad en nuestros días, sus causas y sus remedios.

La Esperanza se queja de que en Arganda se hayan comprendido en la contribución industrial, las limosnas que el clero recibe ya por misas, ya por sermones. Con este motivo truen contra el sistema liberal.

El Leon Español se queja amargamente y con mucha razón de la debilidad que caracteriza á nuestros gobiernos en las relaciones exteriores. A propósito cita la conducta que ha seguido con Méjico, y estimula al actual para que no deje impune el agravio hecho á nuestra bandera por la pequeña república de Santo Domingo.

Triste cosa es por cierto, que no sean bastantes las enérgicas y constantes protestas de la prensa y del país en masa, para decidir al gobierno á seguir una conducta mas decidida.

La Epoca se duele de que se vaya olvidando la política de los principios entre nosotros, para dar lugar á la política de las personalidades.

J. Gomez Diez.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

Valencia 2 de junio de 1858.—S. M. la Reina nuestra señora y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

SS. MM. asistieron anoche á una función de fuegos artificiales dada en su obsequio por el ayuntamiento, y esta tarde á un simulacro en que han tomado parte todas las fuerzas de la guarnición.

La numerosa concurrencia reunida en el campo de maniobras ha saludado á nuestra augusta soberana con entusiastas aclamaciones.

El presidente del consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

Valencia 3 de junio de 1858.—S. M. la Reina nuestra señora y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

SS. MM. han asistido á la función religiosa que ha tenido lugar en la catedral. El pueblo de Valencia continúa dando muestras vivísimas de entusiasmo por nuestra augusta soberana.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Visto el expediente instruido en esa dirección general con el fin de determinar la autoridad que debe calificar las hojas de servicios de los contadores de las aduanas principales del reino; y considerando que si bien dichos funcionarios no disfrutan de iguales sueldos á los de los administradores de las aduanas en que respectivamente sirven, están considerados como jefes y con atribuciones propias; S. M., de acuerdo con lo propuesto por V. I., se ha servido mandar que en lo sucesivo los gobernadores de provincia califiquen las hojas de servicios de los mencionados contadores de aduanas principales.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos

correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 30 de mayo de 1858.—Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Ilmo. señor: Visto cuanto resulta del expediente instruido por esa dirección general, con motivo de solicitar don Antonio Alberico que se habilite la aduana de Algeciras para la importación de ganado vacuno extranjero con destino al consumo público, mientras dure la carestía de este artículo, la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por V. I. ha tenido á bien mandar que se permita hasta fin del año actual, por la aduana de Algeciras, la importación del citado artículo.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de mayo de 1858.—Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 5.º.—Circular.

El presidente de la real academia de nobles artes de San Fernando se ha dirigido á este ministerio exponiendo la inobservancia que se advierte en repetidos casos de la tarifa especial de los honorarios que corresponden á los arquitectos por los trabajos de su profesión, aprobada por real orden de 24 de marzo de 1854, rebajándose arbitraria y discrecionalmente las cuentas que presentan, y lastimando con ello á la vez los intereses y el decoro de tan honrosa profesión, cuyos servicios artístico-científicos nunca pueden apreciarse por el tiempo que invierten. En su consecuencia, y deseando S. M. que no se menoscaben los legítimos derechos declarados á los arquitectos por la referida real orden, he tenido á bien mandar que se reproduzca la publicación de la mencionada tarifa en el *Boletín oficial* de la provincia, y encargando á V. S. que prevenga á los ayuntamientos, corporaciones y particulares de la misma su puntual observancia.

De orden de S. M. lo digo á V. S., insertando á continuación la mencionada tarifa, para su inteligencia y efectos espresados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de mayo de 1858.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de....

(Sigue la tarifa).

REGLAMENTO

PARA EL REGIMEN INTERIOR DEL CONSEJO REAL.

(Conclusion.)

SECCION CUARTA.

Del examen de los aspirantes.

Art. 85. La comisión de examen se compondrá de un consejero ordinario por seccion, y se nombrará por el vicepresidente al principio de cada año para que funcione hasta el siguiente.

La comisión estará presidida por el vicepresidente del consejo.

Art. 86. Todo aspirante presentará en la secretaría general los documentos que acrediten su aptitud, con arreglo al art. 80.

Art. 87. El examen constará de dos ejercicios, uno teórico y otro práctico, que empezarán por este último.

Art. 88. Para que el aspirante pueda prepararse al ejercicio práctico se le dará un expediente, á fin de que haga su extracto y estienda al pie la nota correspondiente en el término que le señale la comisión, y que no podrá exceder de 24 horas, las cuales habrá de pasar sin comunicación alguna en el local que se le destine al efecto en el edificio que ocupe el consejo.

El expediente con el extracto y nota los entregará cerrados en la secretaría general del consejo.

Art. 89. El día y hora que se le señale leerá el examinando el extracto y la nota que hubiese formado; la comisión de examen discutirá el asunto en su presencia, y con arreglo al dictamen de esta entenderá la consulta, el informe ó el proyecto de sentencia que exija la naturaleza del negocio que se ventile, volviendo para ello á encerrarse también sin comunicación alguna por el tiempo que se prescriba en el local anteriormente prefijado.

Art. 90. El ejercicio teórico consistirá en preguntas, y durará á lo menos media hora, sin que pueda exceder de una.

Art. 91. La comisión designará con anticipación los individuos de su seno que han de preguntar necesariamente, sin perjuicio de que los demás puedan dirigir al examinando las preguntas que juzguen convenientes.

Art. 92. Concluidos los dos ejercicios teórico y práctico, la comisión de examen extenderá su censura motivada acerca de uno y otro, la cual se elevará al ministerio de la Gobernación.

Art. 93. El examinando cuyos actos fuesen reprobados no podrá presentarse de nuevo á exámen.

CAPITULO XII.

Del archivero del consejo.

Art. 94. El archivero del consejo custodiará los expedientes fenecidos que los auxiliares mayores le remitan, y en su colocación guardará el método que á propuesta suya establezca el secretario general, debiendo servir de base á este método la separación de los expedientes por secciones, y la de los expedientes de consulta é informe dentro de cada una de ellas.

Art. 95. El archivero será el jefe inmediato de los oficiales de esta dependencia, y hará sus veces el mas antiguo de ellos en ausencias, enfermedades y vacantes.

CAPITULO XIII.

De la asistencia diaria del secretario general, de los auxiliares y de los empleados y dependientes del consejo.

Art. 96. El secretario general y los auxiliares mayores asistirán diariamente á sus respectivos despachos para ocuparse en los negocios de su incumbencia por espacio de seis horas, que señalará, según la estación, el vicepresidente del consejo.

Art. 97. Los auxiliares de primera y segunda clase, los aspirantes, el archivero y oficiales del archivo se reunirán diariamente, durante las mismas horas que el secretario general y los auxiliares mayores y con igual objeto, en el local que por secciones se les destine.

Art. 98. Los escribientes lo verificarán media hora antes de las seis que se designan en los artí-

culos anteriores, y emplearán además de estas todo el tiempo que exijan sus trabajos, á juicio del secretario general ó respectivo auxiliar mayor, sin que su asignación á la secretaría general ó alguna sección les dispense de tomar en los trabajos de las otras aquella parte que reclame el servicio.

Art. 99. Los porteros y mozos de oficio del Consejo concurrirán también con media hora de anticipación, y permanecerán en sus puestos hasta que se cierren las oficinas, cumpliendo mientras estén abiertas, y antes y después, las órdenes que les den relativas al servicio el vicepresidente del Consejo, los de las secciones, el secretario general ó los auxiliares mayores respectivos.

Art. 100. De los abusos que se cometan contra lo prevenido en este capítulo en la secretaría general ó en las secciones, serán respectivamente responsables el secretario general y los auxiliares mayores, si no dan en tiempo noticia de ellos al vicepresidente del Consejo ó al de la sección que deban corregirlos.

CAPITULO XIV.

De la corrección disciplinaria de faltas y abusos.

Art. 101. La inspección general que corresponde al vicepresidente del Consejo sobre todos los auxiliares, empleados y dependientes del mismo y la particular que compete á cada uno de los vicepresidentes de sección sobre los auxiliares y dependientes de las suyas, se extiende hasta la facultad de corregir, en la forma y dentro de los límites que en los artículos siguientes se prefijan, las faltas y abusos de dichos auxiliares, empleados y dependientes respectivos.

Art. 102. El vicepresidente del Consejo en la esfera general de su inspección, y cada uno de los demás vicepresidentes en la suya particular, podrán amonestar, reprender y apercibir á los auxiliares empleados y dependientes respectivos que incurran en falta ó cometan abuso.

Art. 103. En el caso de reincidencia de un empleado ó dependiente, y en el de merecer desde luego la falta ó abuso en que incurra una demostración mas severa que la que permite el artículo anterior, la impondrá por sí el vicepresidente del consejo, pudiendo aplicar hasta un mes de suspensión, dando cuenta de esta corrección y sus motivos al gobierno.

Art. 104. La reincidencia de los auxiliares en falta ó abuso leve, ó la falta ó abuso de los mismos que deban considerarse mas ó menos graves, se juzgarán y corregirán hasta con un mes de suspensión por el consejo de disciplina que á este fin formarán los vicepresidentes de sección, titulares ó accidentales, bajo la presidencia del del consejo.

Art. 105. Para que el consejo de disciplina que establece el artículo anterior pueda deliberar, han de concurrir, además del vicepresidente del consejo, la mayor parte de los vicepresidentes de las secciones, y ha de autorizar las deliberaciones, como secretario, el general del consejo.

Art. 106. El consejo de disciplina oirá siempre al auxiliar denunciado, permitiéndole, si lo pidiese, que esponga por escrito lo que estime oportuno á su defensa.

Art. 107. La mayoría absoluta de votos del consejo de disciplina formará resolución irrevocable. A falta de esta mayoría deberá prevalecer el voto absoluto, y en su defecto el mas benigno entre los que condenen.

Art. 108. El consejo de disciplina, si á su juicio no bastase la suspensión de un mes para corregir suficientemente el abuso ó falta del auxiliar, someterá su calificación al examen del consejo pleno. Merced a su aprobación, propondrá este al gobierno lo que crea justo.

En el caso contrario devolverá el expediente al consejo de disciplina para que imponga al auxiliar el máximo de corrección que esté en sus atribuciones.

Art. 109. En todos los casos en que el consejo de disciplina suspenda á un auxiliar conforme á lo prescrito en los artículos anteriores, deberá su presidente dar cuenta desde luego al gobierno, manifestando el motivo ó motivos de esta corrección.

CAPITULO XV.

Disposiciones generales.

Art. 110. De los consejeros ordinarios serán letrados por lo menos cuatro de la sección de Estado y Gracia y Justicia.

Dos de las de Ultramar y Gobernación y Fomento.

Uno de las demas, salvo la de lo contencioso, en la cual lo serán todos, incluidos los auxiliares.

Art. 111. El gobierno oirá previamente al vicepresidente del consejo antes de trasladar á los consejeros y auxiliares de una á otra sección.

Interinamente y mientras resuelva el gobierno, podrá el vicepresidente del consejo, cuando lo exija el servicio, trasladar de una sección á otra, oyéndolas previamente, á los consejeros y auxiliares.

Art. 112. Las reales órdenes que recalesen en los recursos sobre quintas, oído el consejo en pleno ó en secciones, y que resuelvan sobre la interpretación de los artículos de la ley, se publicarán en la *Gaceta* oficial.

Art. 113. El negocio sobre el cual hubiere dado su parecer el consejo en pleno, no podrá remitirse fuera de la secretaría del despacho, por la cual hubiese de resolverse, á informe de ningún cuerpo ni oficina del Estado.

Art. 114. El gobierno comunicará al consejo las resoluciones que recalesen sobre sus consultas é informes al mes de haberse mandado llevar á efecto, é incurrirá en responsabilidad el empleado que aparezca culpable de la dilación. En negocios de poca importancia y en los que S. M. se conformare con el dictamen del consejo se comunicarán las resoluciones por medio de índice.

Lo dispuesto en este artículo no tendrá lugar en los casos en que el gobierno ordene espresamente que no se comuniquen las resoluciones referidas.

Art. 115. El 1.º de marzo de cada año remitirá el consejo al ministerio de la Gobernación, para que se publique en la *Gaceta* un estado de los negocios gubernativos y contenciosos fenecidos en el curso del año anterior y de los que quedaren pendientes, con espresión de los despachados en pleno ó por las secciones separadas ó reunidas con otras.

Art. 116. Con el estado prescrito en el artículo anterior podrá el consejo elevar al gobierno las observaciones que le sugiera su celo y experiencia.

ca de las mejoras que convenga hacer en su organización y régimen interior.

También propondrá los aspirantes que deban cesar en el desempeño de su cargo.

En todo caso y tiempo deberá el consejo hacer presente al gobierno las infracciones de este reglamento que advirtiere en las órdenes que se le comunican.

Art. 117. No podrá corregirse ni variarse este reglamento sin previa audiencia del consejo.

Art. 118. Queda derogado el reglamento de 27 de julio de 1845 y demás disposiciones que se opongan a lo prescrito en el presente.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA.

Art. 119. Los auxiliares aspirantes que se hallen hoy en ejercicio, ó que hayan sido aprobados para su admisión por el consejo, continuarán en el desempeño de sus funciones, sin perjuicio de lo dispuesto en el art. 79 y en el párrafo segundo del artículo 116.

Aranjuez 23 de mayo de 1855.—E. copia.—Posada Herrera.

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias de la India continúan siendo desfavorables á los ingleses. En otra parte verán nuestros lectores el despacho telegráfico en que se pinta aunque someramente y muy de ligero su mala situación y los nuevos peligros que para ellos se presentan. Prescindiendo de las guerrillas que por todas partes les acosan, tenemos el insufrible calor que está haciendo en aquel país, donde ha estado á 50 grados sobre cero, cosa que verdaderamente estremece. Es imposible que ningún europeo pueda sufrir este calor, que matará hasta á los mismos hijos del país. Así, se comprende perfectamente que los ingleses mueran sofocados en las marchas. El resultado forzoso de esto será el tener que suspender las operaciones de la guerra, con lo cual es indudable que ganarán los indígenas, quienes entre tanto irán reponiéndose de las últimas derrotas y preparándose para una nueva campaña. Porzoso es decir que la guerra de la India ha excedido todas las previsiones, y que ha hecho salir fallidos todos los cálculos.

Además de las noticias telegráficas, también han llegado á París otras por el último correo, posteriores quince días á las recibidas por el correo anterior. Entretanto no ha ocurrido ninguna novedad que sea de notar. El sitio de Baireilly debía principiar de un día á otro. Los ingleses habían conseguido algunos triunfos parciales contra los rebeldes, pero estaban compensados con un descalabro sufrido por el general Walpah ante el fuerte Rewah que sitiaba. Lo notable que hay en los despachos relativos á los asuntos de la India, es que no se hable en ellos ni una palabra de la proclama de lord Canning. Atribuyese esto á las restricciones que tiene sobre sí la libertad de la prensa de la India. Entretanto, si se ha de dar crédito á otro despacho telegráfico, se van presentando á indulto muchos de los principales rebeldes.

Hay fundados temores que también en la presidencia de Bombay levanten los insurrectos el estandarte de la rebelión. Por de pronto han dado los ingleses la orden de desarmar completamente á toda la provincia de Guzerat, que comprende la mayor parte del litoral de Bombay, en la India exterior. Manifiéstase el *Bombay Times* en extremo irritado contra el *Englishman* de Calcuta, por haber pedido este diario la ejecución de todos los prisioneros, acto que califica de horrendo y bárbaro.

Por cartas particulares recibidas de Sebastopol se sabe que han llegado á aquella plaza nuevos empresarios norte-americanos para sacar del fondo del mar, con aparatos mayores y mas eficaces que los anteriormente empleados, los buques que, como saben nuestros lectores, fueron sumergidos al principio de aquel memorable sitio para entorpecer la entrada al puerto. En las mismas correspondencias se lee que se trabaja á la sazón con extraordinaria actividad en la reedificación de los templos y edificios principales de la ciudad.

La princesa de Yhansi (en el Bundelcund), la cual había logrado escapar de esta ciudad ocupada ahora por los ingleses, se dispone para avanzar á la cabeza de numerosas fuerzas contra la misma para sitiaria. Ranah, así se llama dicha princesa, tiene al presente unos veinte y dos años, es muy valiente y viene á ser el alma de la insurrección de Yhansi; así es que los ingleses hicieron un esfuerzo muy mayor para apoderarse de esta esforzada guerrera, que no de la ciudad misma. Mas esta supo burlar la vigilancia de los ingleses, dejando, si, en poder de sus rapaces manos un cúmulo de alhajas, muebles de un lujo asombroso, entre ellos una cama de plata maciza. Ha establecido su cuartel general en Calpi, desde donde ha emprendido el movimiento para la reconquista de Yhansi, no dudándose que logrará arrojar de aquella ciudad á los ingleses.

Segun las últimas noticias que se han recibido de la China, la respuesta del gobierno de Pekin al baron Gros y lord Elgin no deja esperanza alguna de obtener, de otro modo que por la fuerza, las satisfacciones que los aliados se creen en derecho de reclamar. Como la conducta del gobierno chino tendia á entretener á las fuerzas expedicionarias hasta el momento en que la corte de Pekin creyese poder oponer una resistencia abierta á las reclamaciones de Francia é Inglaterra, las fuerzas combinadas se disponían á emprender otra vez las hostilidades.

Los diarios alemanes continúan afirmando que los montenegrinos sorprendieron á los turcos en Grahov, sin consideración á la tregua que habían hecho ambas partes beligerantes. En apoyo de esta aserción la *Gaceta de Augsburgo* cita una carta de M. Delarue, secretario del príncipe Danilo, quien había sido encargado del jefe montenegrino que fuese al campo turco para ponerse de acuerdo con el general otomano acerca de los medios de evitar un conflicto sangriento. Esta carta prueba en efecto que M. Delarue estaba aun en Graow, en el campo turco, el 13 de mayo, es decir, el mismo día en que tuvo lugar el combate entre los montenegrinos y los turcos. Prueba también, al decir de los mencionados periódicos, que el general turco y M. Delarue estaban á punto de hacer un convenio para suspender las hostilidades, convenio que aun no estaba firmado en aquella fecha. Pero la verdad es que no se sabe quienes fueron los agresores.

El príncipe Alejandro, cuya abdicación al principado de Serbia se tenía casi por segura, ha cambiado de opinión y quedará al frente del Estado, guardando una completa neutralidad en las cuestiones que allí se agitan.

La nobleza de los gobiernos de Tula, Pskoff, Jaroslaff y otros distritos han conseguido permiso para establecer comités para llevar á cabo la emancipación. El emperador ha aprobado un protocolo segun el cual los mayorazgos y fideicomisos están sometidos á las mismas reglas que las demás propiedades en cuanto á la emancipación sucesiva de los siervos, á no ser que otra cosa se convenga entre estos y los señores.

Se espera que dentro de poco se llevará á cabo un Concordato entre Rusia y la Santa Sede, con el que se arregle definitivamente y de una manera decorosa para ambas partes la situación de la Iglesia católica romana en Rusia.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«Londres 1.º.—Segun el *Times*, sir Edward Bulwer entrará á formar parte del ministerio. Disraeli ha respondido victoriosamente á lord Palmerston. Despues, contestando á una interpelación, dijo que el gobierno esperaba obtener indemnización para los maquinistas, aunque el gabinete de Nápoles nada ha concedido hasta ahora.»

«Turin 1.º.—La Cámara votó ayer el empréstito de 40 millones por 97 votos contra 62. Fué desechada por gran mayoría una proposición para reducirle á 30 millones.»

«Páris 1.º.—Dicen de Nueva-York que los morrones se han sometido y han abandonado Utah. Dice la *Gaceta de Agram* que se temia un nuevo encuentro entre turcos y montenegrinos.

Se ha formado en Copenhague un partido compuesto de obreros, cuyo programa es sostener la unión monárquica, defendiendo al rey contra toda tentativa de división del reino.»

«Viena 2.º.—Dicen de Ragusa que seis vapores turcos, con 3,600 hombres y 12 cañones, han llegado á gran vosa.»

«Londres 2.º.—El gobierno inglés ha comprado á su actual propietario el terreno de Longwood y el sepulcro de Santa Elena para regalárselos al emperador de los franceses.»

«Marsella 2.º.—Una division completa se embarcó ayer en Constantinopla para el Montenegro.

Los 2,000 insurrectos armados de Candia pedían el reemplazo de Vely-Baja y una disminucion de contribucion para los cristianos.

Escríben de Corfú que han sido recogidos los libelos publicados contra la reina de Grecia por un griego que ha huido, se cree que á Inglaterra.

El termómetro en la India ha llegado á cincuenta grados.

Los soldados ingleses caen muertos en las marchas. Se cree que durante el verano no podrán continuar la guerra.»

(De la Correspondencia autógrafa)

«Londres 3 de junio.—Asegúrase que mister Dallas, ministro en esta capital de los Estados Unidos, exigirá satisfacción de Inglaterra, autorizado por el general Cass, ministro de relaciones exteriores en Washington, por la visita que en los buques anglo-americanos han hecho los cruceros ingleses, pidiendo la abolición de esta práctica.»

«Páris 3.º.—Proudhon ha sido condenado á tres años de prisión y 4,000 francos de multa, por el libro que ha publicado últimamente con el título de *La Justicia en la revolución y en la Iglesia*.»

«Londres 4.º.—Invitado el gabinete á presentar á las cámaras su correspondencia sobre los asuntos de China, D'Israeli se ha negado á ello, manifestando, sin embargo, que el emperador de China no ha suspendido las negociaciones.

Las últimas noticias de Méjico presentan al país en completa anarquía, pero hacen esperar el triunfo del partido liberal.»

«Marsella 4.º.—La revolución gana terreno en Candia, habiéndose sublevado cinco distritos mas. En Constantinopla se habían dado órdenes las mas apremiantes para dirigir nuevas tropas á aquella isla.»

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Dice el «Diario de Barcelona»:

«Hemos recibido una parte telegráfica de nuestro corresponsal de Valencia, expedida á las diez y veinte y cinco minutos de la noche de ayer, en el que nos dá también la grata noticia, que habrán visto nuestros lectores en la edición de esta mañana, de que S. M. prometió á la comision catalana que pasaría á Barcelona en el otoño ó primavera próximos.»

—Ha llegado á Barcelona el vapor de guerra egipcio *Nilo*, con objeto de comprar mulas para el servicio de la artillería de su país.

—El 30 se decía en Barcelona con referencia á noticias llegadas de Hostalrich, que un sargento de la guarnición del castillo de aquel punto había muerto á dos soldados del regimiento de Isabel II que se halla destinado á dicha plaza. Segun el capitán general dispuso que saliese para Hostalrich un oficial de E. M. para instruir la debida sumaria.

—El señor gobernador civil de Málaga proyecta la construcción de un hospital, del cual carece aquella populosa población.

—El día 1.º del corriente se verificó en Sevilla la toma de posesion del cargo de capitán general por el señor Rivera, nombrado recientemente para desempeñar aquel cargo.

—Leemos en el «Diario mercantil de Valencia» del 3.º: «Antes de anoche, despues de las once, las músicas de los regimientos que tocaban marcha real anunciaron la llegada de SS. MM. á la ciudadela con el objeto de presenciar los fuegos artificiales. El castillo se hallaba situado en el llano del Remedio, junto al río, de manera que podia ser visto desde diversos puntos. Una inmensa multitud ocupaba aquella grandiosa plaza, el inmediato camino, la Alameda y el cauce del río. SS. MM. se colocaron sobre la plataforma de la ciudadela bajo un elegante pabellon construido al efecto.

La noche estaba oscura, y esto contribuyó mucho al lucimiento de los fuegos que fueron muy notables: la diversidad y hermosura de las luces de colores combinadas con arte, el juego de las piezas y sobre todo la bonita portada que apareció al final formada por luces que variaban de color á cada momento y en cuyo centro se leia una inscripción alusiva, merecieron la aprobacion de todo el público.

El castillo fué elaborado por los acreditados pitrotécnicos valencianos Joaquín Minguet y Vicente Llorens, establecidos el primero en Madrid y el segundo en esta ciudad, y que tantas pruebas han dado de sus conocimientos en el arte en las muchas obras ejecutadas en diversos puntos de España.»

—Desecando dar todos los pormenores acerca del baile con que obsequió á la Reina la guarnición de Valencia, debemos añadir, á la relacion que de él hicimos, los nombres de algunas señoras notables de aquella capital que se encontraban en el salon. Entre ellas estaban las señoras y señoritas de Cervera, de Montortal, Tremolar, Mirasol, Cortes, Ripalda, San Joaquín, Alcudia, Cáceres, Almodóvar, Cruilles, Pastagusa, Paracat, Llauri, Benimusem, Casa-Ramos, Senja, Villoris, Creixells, Bellet, Cárcel, Fonseca, Castillo, Monserrat, Almunia, Baranco, Redon, Torres Jurado, Cortés, Grau, Mazarredo, Cursi, Triviño, Caro, Polo, Trenor, Bernat, Font de Mora, Lafuente, Alvarez, Dupuy, Martínez y Peris, Espina, Martínez Leon, Cuadra, Pujals, Laborde, y otras muchas.

La Reina conversó con las señoras condesa de Alcudia, baronesa de Cortes y doña Rafaela Górmén.

—El 31 del pasado quedó abierta en Valencia al público la esposicion industrial que, á pesar del corto espacio de tiempo que ha mediado desde el proyecto al hecho, han logrado realizar el tribunal y junta de comercio de aquella ciudad.

Admirábase en ella muchos de los productos que la industria valenciana elabora ordinariamente. Entre otros habia algunos preciosos tejidos de plata y oro, damascos, moarés, terciopelos, brocados, rasos, pañuelos de crespon, fondos de mantilla, patenes, castores, paños, lanas dulces, varios guantes de cabretilla, mantas, bayetas, estambres, aceites, muestras de escayola, planos de máquinas, balanzas, prensas, litografías, muebles y pianos. Además, el colegio de corredores de aquella plaza presento varias sedas en rama del país y algunos guanos de los que la producen, en las diversas fases de su vida, desde la incubacion hasta su conversion en crisálida y simiente.

Felicitemos sinceramente al tribunal y junta de comercio por haber realizado un pensamiento fecundo para el porvenir de la industria.

—Como estaba anunciado, el día 1.º visitaron los reyes la escuadra del Mediterráneo, almorzando despues á bordo del *Francisco de Asís*.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Procesion.—La celebrada antes de ayer con motivo de ser día del Corpus, estuvo brillantísima.

Terminada esta, instalóse el paseo de dos á cuatro de la tarde, segun costumbre, en la calle de Carretas; allí, á una temperatura de muy cerca de 30 grados de Reaumur, se apretaban, estrujaban y coqueaban los concurrentes á dicho sitio, á lo cual llamaban por acá pascar.

Las señoras luchaban en aquellas estrecheces con sus jaulas, enaguas y miriñiques, lastimando las canillas de los transeuntes, que á cada momento se veían envueltos entre gasas, moaré-antique, glase y otras telas, sin poder dar un paso. Hubo, como todos los años, niñas lindísimas, y como todos los años, también este día la mantilla española ejerció uno de sus mas terminantes actos de soberanía, relegando para otra ocasion el extranjero *calesin*, con cuyo uso tanto suelen perder de su belleza nuestras graciosas y seductoras compatriotas.

Lo único que puede decirse hubo antes de ayer de notable, fué el nuevo uniforme, que como ya saben nuestros lectores debían estrenar y estrenaron en efecto los municipales.

Es de muy mal gusto, especialmente el morrion. El todo es una copia del que usan los cazadores de la guardia imperial francesa.

Y ya que hablamos de uniformes, diremos que tambien los inspectores de policía estrenaron el suyo, compuesto de levita y pantalón azul con vivos verdes y sombrero de tricrino.

Está visto que con el tiempo todos vamos á vernos sujetos á la uniformidad, pues no fueron solos los mencionados dependientes los que anteaer lucieron su relumbrante traje. Hasta los barrenderos de la villa salieron vestidos uniformemente con un traje nada á propósito para la estación que estamos.

Entre las prendas de su nuevo vestido recordamos los botines que en este tiempo harán en las piernas el oficio de cáusticos. Para que todo suceda al revés, es casi probable que en el invierno la superioridad decida que los tales barrenderos lleven las piernas al aire, si es que para entonces no se ha variado el uniforme.

En este punto es en el que mas sobresalen nuestros gobernantes y en el que ha demostrado el señor Orovi las grandes esperanzas que de sus grandes dotes teniamos formadas.

—Seceñor alcalde.—Antes de ayer fué atropellado una pobre mujer por un carruaje en la calle del Turco, quedando, si no muerta en el acto, á lo menos con pocas esperanzas de vida. El cochero trató de huir, pero fué alcanzado y detenido por algunos alumnos de la escuela especial de ingenieros que en aquel momento iban á entrar en clase.

También en la calle de Alcalá fué herido de un palo en la cabeza un infeliz mozo de cordel que lle-

vaba dos baules acuestas, por un sugeto que se decía atropellado por él, aunque segun las personas que presenciaron el atentado, su ataque fué tan injusto como brutal.

En ninguno de estos lances intervino, como es costumbre, ningún agente ni celador de seguridad. No es extraño. El calor los tiene sin fuerzas para nada.

—Anuncio.—El domingo próximo se verificará en el gran salon del colegio de Sordo-mudos el examen público de los alumnos de la escuela especial de taquigrafía que dirige el señor Madrazo.

La justa celebridad que han adquirido estos actos, nos escusan el recomendar su asistencia á nuestros lectores. La entrada es pública.

—Crimen.—Se ha cometido en Madrid uno nuevo y horrible con las circunstancias mas extraordinarias y misteriosas. Hace tres dias se presentó una mujer á alquilar un cuarto de la calle de San Carlos, en el Lavapiés; pidió las llaves, y despues de verlo, dió un duro en señal de que se quedaba con él. Mas como se pasaran dos dias y la mujer no apareciese, fué el dueño de la casa al cuarto en cuestion, y se encontró en él el cadáver de un hombre degollado. Inmediatamente dió parte al juez del distrito, por quien se están instruyendo con toda actividad las diligencias para averiguar cómo y por quién ha podido cometerse tan horrible y triste crimen.

—Otro.—Anteaer apareció en la alcantarilla de la calle de la Escalatiná una criatura de muy corta edad, arrojada allí sin duda por alguna desnaturalizada madre. A pesar de los deseos de las muchas personas que se agrupaban al oír los quejidos de la inocente víctima, ignoramos si se lográria salvarla, pues segun los serenos, era preciso levantar la reja y hacer una obra de bastante consideracion para extraerla.

Por supuesto que en muchas horas no se presentó por aquel sitio un mal agente de policía. ¿Para qué?

—Bien venida.—Ayer debió llegar á esta corte, procedente de Alicante, la graciosa artista doña Angela Moreno, que tantos aplausos recibió hace algunos años en el teatro de la Zarzuela.

—Ya escampa!—Por un parte telegráfico recibido ayer se sabe que la diligencia de la empresa del Mediodia que salió el 2 de esta corte para Marsella, ha sido robada, llevándose los ladrones tres cajas que iban en ella con dinero. No sabemos qué cantidad ha sido la robada ni cuántos los ladrones, pues el parte no dá pormenores sobre estos puntos. Es sensible que las empresas contravinieran á las terminantes órdenes que prohíben se lleven grandes cantidades de dinero en las diligencias, den lugar á la repetición de estos sucesos y al disgusto que deben experimentar los viajeros al verse sorprendidos y tal vez saqueados en medio del camino.

—Funcion.—Antes de anoche se representó en el Circo á beneficio de doña Teodora Lamadrid, la comedia en tres actos, arreglada á nuestra escena por el señor Dacarrete y que ha titulado *Por la boca muere el pez*. Esta produccion entretuvo agradablemente al público, siendo bien interpretada y distinguiéndose en ella la beneficiada.

—Novedades.—Se halla en estudio en dicho coliseo, para ponerse en escena á la mayor brevedad, la comedia en un acto, arreglada del francés por el señor García Gonzalez, con el título de *Un nido al óleo*.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Bonifacio, obispo y mártir.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas del Santísimo Sacramento, donde continúa la octava del mismo misterio, habiendo misa mayor á las diez, y por la tarde á las siete las preses Santo Dios, etc. y la reserva.—También se celebra la octava en la Concepcion Gerónima, Salesas Nuevas, Santa Teresa, Beatas de San José y otros monasterios.—Sigue la novena de Jesus Sacramento en la parroquia de San Ginés.—También continúa la novena al Santísimo Sacramento en el colegio de Niñas de Loreto.—Igualmente prosigue la octava del angusto misterio del altar en las Descalzas Reales.—Asimismo se seguirá celebrando la novena del Sagrado Corazon de Jesus por la mañana en los Italianos, y por la tarde en San Luis y en el primer monasterio de Salesas.—En la iglesia de San Ignacio se tendrán á las siete de la tarde obsequios en honra del mismo Sacratísimo Corazon.—Sigue la novena-flores en honra de Maria Inmaculada en el oratorio del Espíritu-Santo.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de la infraoctava del *Sanctissimum Corpus Christi*, con rito semidoble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DÍA 3 DE JUNIO.

2352 fanegas de trigo.
2504 arrobas de harina de id.
2069 libras de pan cocido.
11945 arrobas de carbon.
102 vacas, que componen 41672 libras de peso.
445 carneros, que hacen 11344 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DÍA 3.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	46 á 51	18 á 20	
Id. de carnero.	34 á 56	20 á 22	
Id. de ternera.	66 á 86	34 á 35	
Id. de cordero.		16 á	
Tocino añejo.	110 á 116	32 á 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Janon.	118 á 121	42 á 51	
Acete.	56 á 60	15 á 20	
Vino.	31 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras.		11 á 14	
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16	
Judías.	26 á 30	8 á 12	
Aroz.	30 á 34	12 á 14	
Lentejas.	15 á 20	6 á 7	
Carbon.		7 á 8	
Jabon.	50 á 56	19 á 21	
Patatas.	4 á 5	á 2	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DÍA 3.

Trigo.	de 60	á 78	rs. vn.
Cebada.	de 29	á 32	rs. vn.
Algarrobas.	de	á	rs. vn.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 4 DE JUNIO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,30 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	27.
Amortizable de primera.	16,60.
Id. de segunda.	10,30.
Deuda del personal.	9,60.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á	
1,000 rs.	57.
Idem de á 2,000 rs.	90 d.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales.	91 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Plaza.	Ben. d.	Plaza.	Ben. d.
Albacete....	1/2 p.	Lugo.....	1/4
Alicante....	1/8 p.	Malaga.....	1/8
Almería....	1/4	Murcia.....	par.
Avila.....	1/8	Orense.....	3/4
Badajoz....	par.	Oviedo.....	1/4 p.
Barcelona..	7/8 p.	Palencia....	par.
Bilbao.....	3/4	Samplona..	1/2 p.
Burgos....	1/8	Pontevedra	1/2 p.
Cáceres....	1/8	Salamanca..	3/4 p.
Cádiz.....	1/8 d.	San Sebas.	
Castellón..	1/8	Santander..	3/4 d.
Ciudad-Real	1/8	Santiago....	1/4 p.
Córdoba....	par p.	Santigo....	1/2
Coruña....	1/2	Segovia....	3/8 p.
Cuenca.....	1/8	Sevilla.....	1/8
Gerona.....	1/8	Soria.....	3/8
Granada....	1/2	Tarragona..	1/4 d.
Guadalajara	1/2	Teruel.....	1/4
Huelva.....	par.	Toledo.....	3/4
Huesca.....	1/8	Valencia....	1/4 p.
Jaén.....	3/8 p.	Valladolid..	par.
León.....	1/4 d.	Vitoria.....	1/2 d.
Lérida.....	1/8	Zamora.....	3/8 p.
Logroño....	1/8 p.	Zaragoza...	1/8 p.

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 dias fecha, 50,20.—Paris, á 3 dias vista, 5,20 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—*Mis dos mujeres*.

ANUNCIOS.

HISTORIA POLITICO-ADMINISTRATIVA DE Mendizabal, dedicada al pueblo liberal español, y escrita por D. Alfonso García Tejero.

La obra contendrá, entre otros interesantes asuntos, los siguientes:

Prólogo.—Introducción.—Reseña biográfica.—Calumnias acerca de su origen.—Guerra de Portugal.—Ministerio Toreno.—Extincion de las órdenes monacales.—Mendizabal ministro.—Desamortización.—Cortes de 1837.—La guerra civil.—Mendizabal alcalde.—Reformas y embellecimiento de la corte.—Últimos años de Mendizabal.—Su agra popular.—Su desinterés, su pobreza.—Partido progresista: consideraciones acerca de su régimen político.—Entierro de Mendizabal.—Tumbas gloriosas.—Homenaje á los tres ilustres patriotas Argüelles, Mendizabal y Calatrava.

Esta obra constará de 8 á 9 cuadernos de 88 páginas en 4.º, de impresion clara y correcta, y en excelente papel.

Todos los meses se repartirá un cuaderno, que costará CINCO REALES en Madrid al tiempo de recibirse, y SEIS en provincias adelantados, franco el porte.

El primer cuaderno saldrá el 25 de junio. Los señores suscritores y comisionados de provincias se servirán anticipar el importe de un cuaderno, y recibido este, renovarle, y así sucesivamente hasta la terminacion de la obra.

A los que se suscriban antes de publicarse el primer cuaderno reglaremos al final de la obra un magnífico retrato de MENDIZABAL, copiado de la estatua y en tamaño que pueda servir para colocarlo en un cuadro.

Se suscribe en Madrid: Corredora de San Pablo número 22, cuarto bajo; Paredes, calle de Sevilla número 1; Publicidad, Pasaje de Mateu; Pelegrini, Caballero de Gracia 8; L. López, Címen 26; Cuevas, Carretas, 9; Bailly-Bailliere, Principe, 11; De chao, Jacometrezo, 63, y Villaverde, Carretas, 4.

En provincias: En casa de los comisionados; pero si se escribe directamente á los editores Ortigosa y Tello, Corredora de San Pablo, núm. 22, remitiendo el importe de las suscripciones en libranzas contra el Tesoro ó en sellos del franqueo,